

## EL ENCUENTRO CON DIOS

### FICHA: LA PASCUA

#### ANEXO I

#### PARA EL TRABAJO Y ORACIÓN PERSONAL

1. Busca un espacio y un tiempo largo (no menos de una hora y media, preferentemente al menos dos horas) para profundizar en el acontecimiento de la muerte y resurrección de Jesús.
2. Ponte en presencia del Señor, pidiéndole ayuda para comprender lo que vas a leer.
3. Lee con calma e intentando imaginarte las diferentes escenas la narración de la pasión, muerte y resurrección de Jesús en uno de los cuatro evangelios. No lo leas de un tirón, para de vez en cuando y recrea las escenas en tu mente, escribe tus impresiones, pasea, descansa, vuelve a la lectura. Si es necesario y posible, interrumpe la lectura y reanúdala en otro momento. Sitúate en los diferentes personajes, intenta conectar con lo que pudieron sentir... Los textos se encuentran en las siguientes citas:
  - Mt 26, 1- 28, 20
  - Mc 14, 1- 16, 20
  - Lc 22, 1- 24, 50
  - Jn 13, 1- 20, 31
4. Imagínate que eres Judit y que estás en esas escenas. ¿Cómo te habrías sentido? ¿Cómo ante la muerte? ¿Cómo ante la resurrección? Escribe lo que crees que habría escrito Judit en su diario eligiendo uno de los siguientes momentos: el sábado santo, después de dejar a Jesús en el sepulcro, o el domingo de resurrección, después de haberlo visto resucitado.
5. Sitúate ante un crucifijo y contéplalo. Pídele que te enseñe el secreto de su amor; que te enseñe a amar como él amó, date cuenta de que entregó su vida por ti, personalmente, de que te está amando en la cruz...
6. Lee el siguiente testimonio de un periodista guatemalteco amenazado de muerte:

*Dicen que estoy "amenazado de muerte"... Tal vez. Sea ello lo que fuera estoy tranquilo. Porque si me matan, no me quitarán la vida. Me la llevaré conmigo, colgando sobre el hombro, como un morral de pastor...*

*A quien se mata se le puede quitar todo previamente, tal como se usa hoy, dicen: los dedos de la mano, la lengua, la cabeza... Se le puede quemar el cuerpo con cigarrillos, se le puede aserrar, partir, destrozarse, hacer picadillo... Todo se le puede hacer, y quienes me lean se conmoverán profundamente, y con razón.*

*Yo no me conmuevo gran cosa, porque, desde niño, alguien sopló a mis oídos una verdad incommovible que es, al mismo tiempo, una invitación a la eternidad: "No temáis a los que pueden matar el cuerpo, pero no pueden quitar la vida".*

*La vida -la verdadera vida- se ha fortalecido en mí cuando, a través de Pierre Teilhard de Chardín, aprendí a leer el Evangelio: el proceso de la Resurrección empieza por la primera arruga que nos sale en la cara; con la primera mancha de vejez que aparece en nuestras manos; con la primera cana que sorprendemos en nuestra cabeza un día cualquiera, peinándonos; con el primer suspiro de nostalgia por un mundo que se deslíe y se aleja, de pronto, frente a nuestros ojos...*

*Así empieza la resurrección. Así empieza no eso tan incierto que algunos llaman "la otra vida", pero que en realidad no es la "otra vida", sino la vida "otra"...*

*Dicen que estoy amenazado a muerte... De muerte corporal a la que amó Francisco.*

*¿Quién no está "amenazado de muerte?" lo estamos todos desde que nacemos. Porque nacer es un poco sepultarse también...*

*Amenazado de muerte. ¿Y qué? Si así fuere, los perdono anticipadamente. Que mi cruz sea una perfecta geometría de amor, desde la que puedas seguir amando, hablando, escribiendo y haciendo sonreír, de vez en cuando, a todos mis hermanos los hombres.*

*Que estoy amenazado de muerte... Hay en la advertencia un error conceptual. Ni yo ni nadie estamos amenazados de muerte. Estamos amenazados de vida, amenazados de esperanza, amenazados de amor...*

*Estamos equivocados. Los cristianos no estamos amenazados de muerte. Estamos "amenazados" de resurrección. Porque además del Camino y de la Verdad, es el de la Vida, aunque esté crucificada en la cumbre del basurero del Mundo...*

*José Calderón Salazar (Buenos Aires, mayo de 1978)*

7. ¿Cómo cambiaría tu manera de afrontar la vida si crees efectivamente en la resurrección? ¿Qué temores desaparecerían? ¿Qué actitudes adoptarías?
8. Pídele al Señor que te haga experimentar su Resurrección para poder afrontar la vida con valentía y amar hasta el extremo, como él...
9. Da gracias por esta experiencia de encuentro y vuelve a compartirla con los que te rodean.